

BENEDETTI:

“Una hipocresía asquerosa”



El escritor uruguayo Mario Benedetti discrepó con su colega portugués José Saramago, y explicó que a pesar de no compartir la aplicación de la pena de muerte en ningún país, incluido Cuba, no es hora de “borrarse” del apoyo a la revolución cubana.

Además, calificó de “hipocresía asquerosa” la actitud de gobernantes que habiendo apoyado a Estados Unidos en una invasión “asesina” a Iraq, se indignan ahora por la ejecución de los tres principales secuestradores de una lancha de pasajeros en Cuba, el pasado 11 de abril.

En entrevista publicada por el diario montevideano *La República*, el escritor habló también sobre los procesamientos a más de 70 disidentes cubanos, a principios de este mes.

Sobre estos episodios señaló que “hay dos opiniones de gente respetable y progresista, uno es Saramago y otro Eduardo Galeano”, estimó Benedetti. “Me encuentro mucho más cerca de la posición de Galeano que de la de Saramago. Este es un hombre progresista pero europeo y desde Europa las cosas se ven diferentes a como las percibimos los latinoamericanos”, indicó.

El escritor portugués, Premio Nobel de

Literatura, “puede tener razón en algunas cosas, sin embargo, me parece que el problema no es como para borrarse totalmente del apoyo a Cuba”, dijo.

Saramago, en un artículo publicado en el diario español *El País* bajo el título “Hasta aquí he llegado”, se desmarcó de la revolución cubana después de las ejecuciones. Galeano, por su parte, sostuvo que la pena de muerte no puede tener justificación, “se aplique donde se aplique”, y que las condenas a disidentes son “malas noticias, noticias tristes, que mucho duelen para quienes creemos que (...) la libertad y la justicia marchan juntas o no marchan”. Benedetti precisó que “siempre he estado contra la pena de muerte, en cualquier país del mundo, por tanto, estoy contra la pena de muerte en Cuba”.

“En alguna ocasión que pude hablar con Fidel Castro le dije mi opinión sobre el tema y agregué: si ustedes dejan de utilizar la pena de muerte como castigo posible, dejarían a Estados Unidos completamente solo en el continente en cuanto a la pena de muerte, y sería una cosa de mucho efecto que beneficiaría a la revolución cubana. Evidentemente no me llevaron de apunte. Creo que ha sido un error, también los go-

bernantes progresistas se equivocan. Lo veo como una equivocación de Fidel Castro, no tanto en lo que respecta a los que metieron presos, pues aparentemente estaban conspirando en conexión con el encargado de la Oficina de Intereses estadounidense”.

Sobre las reacciones de indignación por las ejecuciones en Cuba, Benedetti recordó que en Estados Unidos “hay ejecuciones casi todas las semanas, a veces de menores, por supuesto de hispanos y negros, que siempre tienen la preferencia. Los gobernantes que han apoyado a EE.UU. en su invasión asesina a Iraq, y ahora se golpean el pecho democrático indignados porque en Cuba se ejecutó a tres secuestradores, resultan ser de una hipocresía asquerosa”.

Explicó que “se puede estar contra los fusilamientos en Cuba, yo lo estoy, pero tengo la conciencia tranquila porque estuve absolutamente en contra de la invasión a Iraq”.

Añadió además que no hay correspon-

dencia entre el “escandaleto” armado cuando se produjo el “tan condenable” atentado a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, que dejó tres mil víctimas, y silenciar que en Hiroshima y Nagasaki el lanzamiento de la bomba atómica por parte de EE.UU. dejó casi 400 mil muertos.

“De modo que hay una hipocresía generalizada que va junto con la famosa globalización, y eso es lo que me indigna”, insistió. Pero también reiteró que “en el caso de los 75 procesados puede haber documentados motivos como para que se los condene, pero lo que no puedo tragar son las tres ejecuciones. Pienso que por tantos años en el poder, le debe ser difícil al propio Fidel Castro mantener la serenidad. Es difícil, porque son más de 40 años de aguantar los ataques, las invasiones (...) Lamento que en este caso el gobierno cubano no haya tenido la suficiente serenidad para aguantar este otro agravio”, comentó.

Además, el escritor criticó al presidente uruguayo Jorge Batlle, cuyo gobierno impulsó el proyecto de resolución contra Cuba de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra junto a Perú, Costa Rica y Nicaragua. “En medio de toda esta situación, va nuestro presidente a hablar con (George W.) Bush. Es tremendo, pues va a darle un apretón de manos a un asesino”, lamentó Benedetti, al comentar el viaje de Batlle a Estados Unidos ●

(Del diario mexicano “La Jornada”)

Una Hipocresía asquerosa". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Hipocresía asquerosa". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

